



Grafiti en las Fuentecillas. Foto de Daniel

EN ZARAGOZA

En Zaragoza, en la fiesta de la Virgen del Pilar

Donde estuve con mi esposa

Nos encontramos con un matrimonio

**De buen parecer
Que vivía a las afueras de Roa (Burgos)
Y nosotros, en Fuentecén.
Estando en la primera cena del Hotel
Que daba al Pilar
Como yo me hacía el gracioso
Diciendo que, de nuevo, tenía dientes de leche
Y pilila infantil
Y que yo lavaba, planchaba y cosía
La señora se quedó prendada de mí
Sintiéndose devota mía
Como corresponde a una mujer casada.
Hablándole de que yo quería escapar
De la jaula de cristal
Donde mi esposa me tenía metido
Como a una prótesis dental en su caja de plata
Ella me pidió, con el consentimiento de su marido
Que me fuera a vivir con ellos.
Yo no mudé el pensamiento
Ni mi amor por mi mujer amada.
No quise comerciar con ellos
Pues supe, por ella misma
Que el marido era un pedófilo
Que había estudiado para cura
Y estaba pasando hambre de niños.
Que él se la metía por el Ojete
Y a mí me quería para que se la metiera por la Vagina**

Que este era su sueño desde que era niña.

Una vez dejada Zaragoza

De vuelta a casa, a Roa

Al despedirnos, y bajar del autobúa

Ella me llamó diciéndome:

-Dime, ¿qué has pensado?

Yo le contesté:

-Me lo pensaré.

Mi esposa lo tomó a broma

Admirando a esa señora casada

Con cara de puta.

Y, viendo a ese caballero, su marido

Quien tenía crecidos los cuernos

Le dijo:-

Por cuatrocientos Euros

Llévense a mi esposo

Pero nunca me le devuelvan.

¡Menudo regalito ser lleva n;

Abrir las puertas de mi aposento

Este caballero no sabe.

-Daniel de Culla